



Economía

Carne aviar argentina: entre la madurez del consumo interno y la oportunidad exportadora

Franco Ramseyer – Emilce Terré

Con el consumo interno estabilizado en términos per cápita, la reapertura de los mercados de Japón y China amplía los horizontes para las exportaciones de carne aviar. Las proyecciones globales anticipan un escenario favorable para el crecimiento del sector

Argentina es un país que destaca a nivel mundial por su elevado consumo per cápita de carnes animales. Como se exploraba [en esta nota](#), en el año 2024 nuestro país ocupó el segundo puesto en el ranking global de consumo por persona, sumando las carnes bovina, aviar y porcina.

El presente artículo se propone profundizar en los indicadores de oferta y demanda del sector de la carne aviar, explorando su desempeño en los últimos años, la situación actual y las perspectivas de cara al futuro.

Faena aviar estable y producción creciente

De acuerdo con los datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP), la faena de aves en Argentina experimentó un notable crecimiento entre 2000 y 2012, pasando de 348 millones de cabezas a más de 734 millones, lo que representó un incremento del 110% en apenas doce años. Este período expansivo estuvo impulsado por el fuerte aumento de la demanda interna y externa, y acompañado por una mayor disponibilidad de insumos clave como el maíz y la harina de soja, que son la base de la alimentación aviar. La expansión sostenida de la agricultura permitió asegurar el suministro de estos granos, lo que resultó fundamental para sostener el crecimiento del sector avícola durante esa etapa.

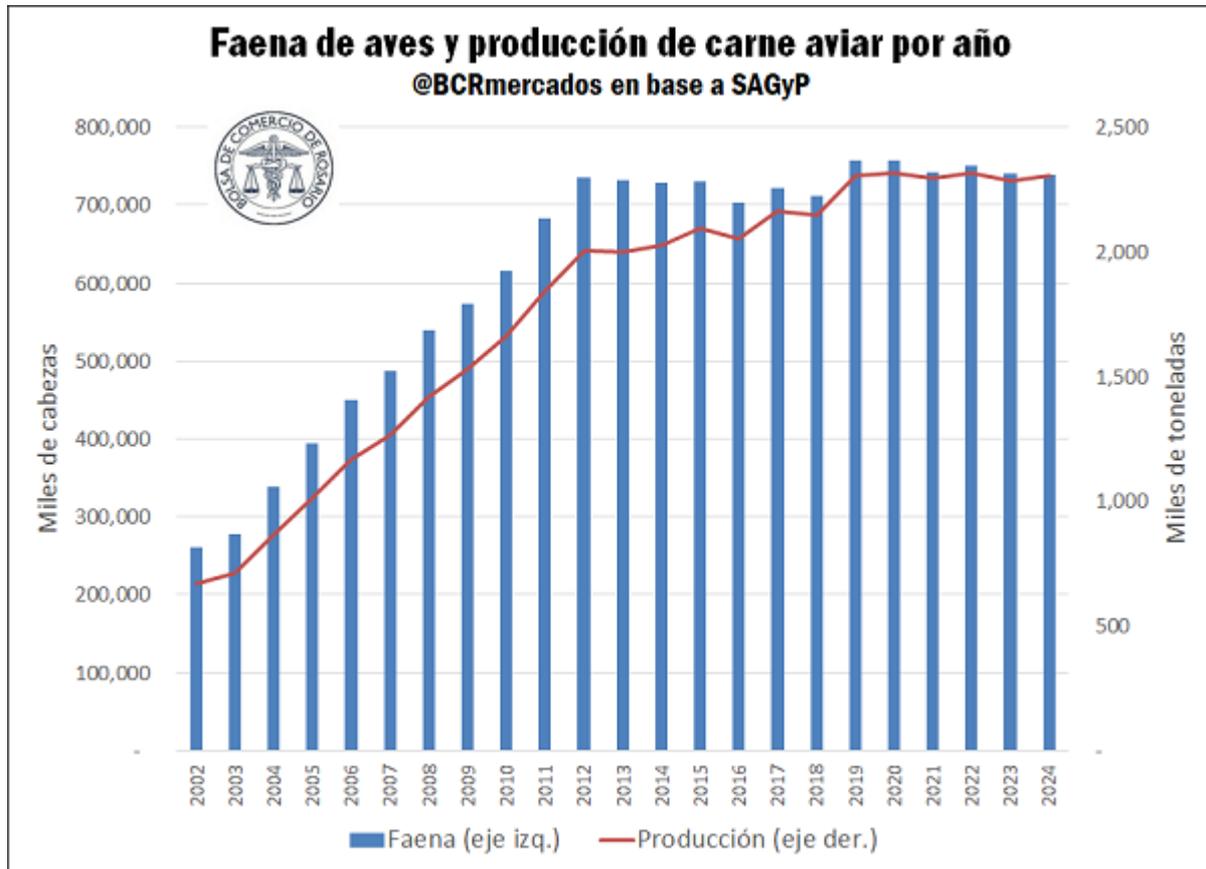
Sin embargo, a partir de 2013, el ritmo de crecimiento se detuvo y la faena ingresó en una etapa de madurez. En los últimos diez años, el número de aves faenadas se mantuvo relativamente estable, con un promedio anual en torno a los 740 millones de cabezas.

A pesar de esta estabilización en la faena, la producción de carne aviar continuó creciendo hasta el año 2019, gracias a mejoras sostenidas en la eficiencia productiva. Tal como se observa en el gráfico, mientras la faena se mantiene relativamente constante durante el período 2012-2019, la producción logró expandirse desde 2,0 millones de toneladas hasta 2,3 Mt en dicho lapso. Esto se explica por un mayor peso promedio de los pollos faenados, lo que se debe a mejoras tecnológicas, genéticas, de sanidad y de nutrición en el proceso productivo. Desde 2019 en adelante, tanto la faena como la producción se mantienen relativamente estables, lo que denota las dificultades del sector para crecer por encima de este umbral. **En 2024, la faena fue de 739 millones de cabezas, lo que implicó una producción de 2,3 Mt**, en línea con el promedio de los últimos cinco años.

Pág 1



Carne aviar argentina: entre la madurez del consumo interno y la oportunidad exportadora - 06 de Junio de 2025



Por su parte, los datos del año 2025 se alinean con la tendencia mencionada. En los primeros cinco meses del año se estima, en base a datos de SAGyP y de SENASA, que la producción rondaría las 958.000 toneladas, un 1,9% por encima del mismo periodo del año pasado, y muy cerca de la producción récord del año 2020.

El consumo de carne aviar en Argentina: crecimiento estructural y consolidación

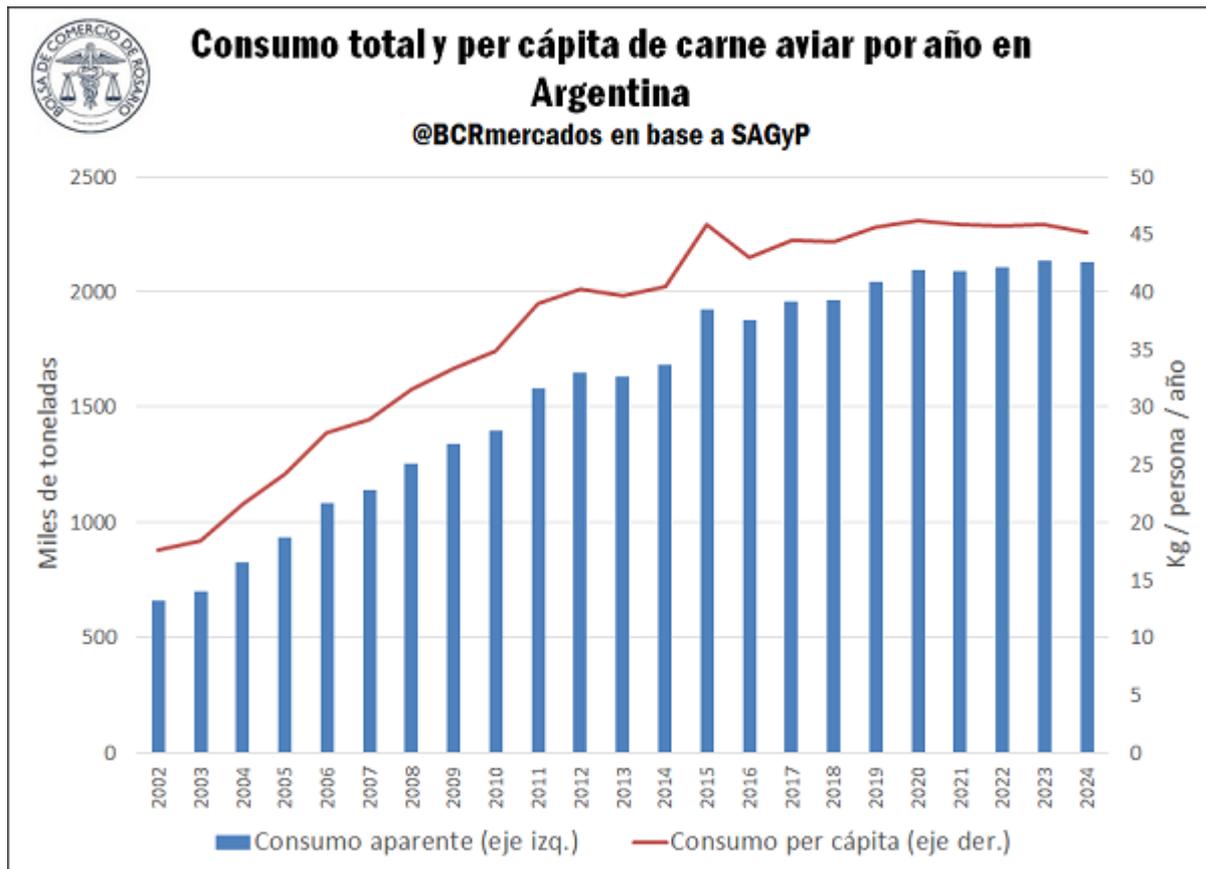
El consumo de carne aviar en Argentina mostró un crecimiento estructural sostenido en las últimas dos décadas, consolidándose como una de las principales fuentes de proteína animal en la dieta de los argentinos.

En el año 2000, el consumo aparente era de apenas 960 mil toneladas, lo que equivalía a un consumo per cápita de 26,6 kg por persona al año. Desde entonces, el consumo per cápita creció de forma ininterrumpida durante más de una década, reflejando tanto una mayor producción como una creciente aceptación de la carne de pollo frente a otras alternativas.

A partir de 2011, el consumo per cápita superó los 39 kg, y desde 2015 se mantuvo por encima de los 45 kg anuales. El consumo aparente, por su parte, se ubica desde 2019 por encima de las 2,0 Mt, más del doble que en el año 2000.

Carne aviar argentina: entre la madurez del consumo interno y la oportunidad exportadora - 06 de Junio de 2025

Pese a ello, en la última década se observa un virtual estancamiento del consumo per cápita en torno a los 45 kg por habitante por año. Es decir que el consumo aparente va aumentando a un ritmo parecido al del crecimiento poblacional. **En 2024, el consumo aparente fue de 2,1 Mt**, sin cambios respecto al año previo, lo que implica un consumo per cápita promedio de 45,2 kg. Esto sugiere una posible saturación relativa del mercado interno. Es difícil pensar que siendo [Argentina el sexto país de mayor consumo per cápita de carne aviar del mundo](#) haya margen para aumentar en gran medida la demanda doméstica. En ese contexto, los mercados internacionales constituirán un destino estratégico para los incrementos de producción que puedan lograrse a futuro.



El mercado de exportación de carne aviar es relativamente pequeño si se lo compara con el de la carne bovina. De acuerdo con datos de SAGyP e INDEC, **en el año 2024, se exportaron 185.000 toneladas de productos avícolas comestibles** (pollo entero, trozado y procesados), **por un total de US\$ 222,2 millones**. Este monto representa apenas un 6% de las divisas que ingresan al país por exportaciones del complejo de carne y cueros bovinos. En volumen, las exportaciones en 2024 aumentaron un 15,7% interanual, pero estuvieron un 15,9% por debajo del promedio de los últimos cinco años, lo que se debe a un saldo exportable cada vez menor como resultado de una producción que se mantuvo constante en el último lustro frente a un consumo interno que fue creciendo a medida que la población aumentaba (aunque constante en términos per cápita).



Exportaciones de productos comestibles avícolas en 2024

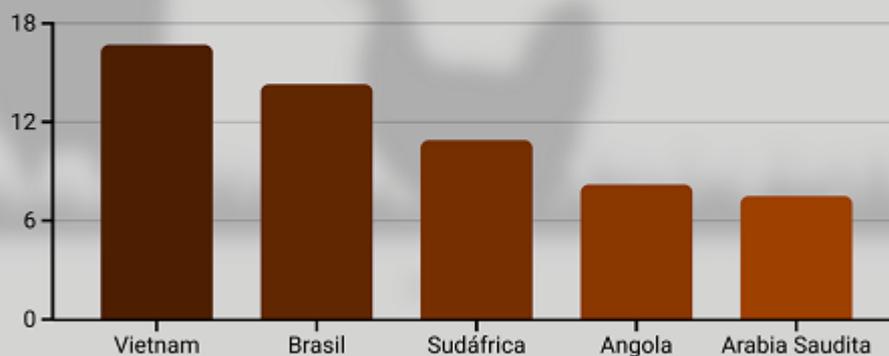
@BCRmercados en base a INDEC

US\$ 222 Millones

Valor total exportado

 **24**
destinos

Principales Destinos de Exportación





En 2024, se exportaron productos comestibles avícolas a un total de 24 países. El primer destino, según su importancia en valor exportado, fue **Vietnam**, que concentró el 17% de las compras; en segundo lugar, se encontró **Brasil**, que acaparó el 14%; mientras que en el tercer puesto se ubicó **Sudáfrica**, con un 11%.

En los últimos meses, el sector avícola argentino recibió dos noticias clave: **Japón y China** reabrieron sus mercados a la carne aviar del país. Japón había suspendido las importaciones en febrero de 2025 por un caso de influenza aviar en aves de traspatio, pero tras gestiones diplomáticas y técnicas, se reconoció que Argentina mantiene el estatus de país libre de la enfermedad, conforme a los criterios de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA). En paralelo, China —que había cerrado su mercado en 2023 tras detectar un brote de influenza— también decidió reanudar las compras en marzo de 2025, luego de evaluar que el riesgo sanitario había sido superado. Esta reapertura es especialmente significativa, ya que China era el principal destino de las exportaciones avícolas argentinas, representando en 2022 casi el 60% del total. Ambas decisiones representan un fuerte impulso para la industria avícola nacional y una señal de confianza en sus estándares sanitarios y de control.

En los primeros cuatro meses de 2025, se registran exportaciones de comestibles avícolas por un valor de US\$ 64,9 millones, esto es un 13% por detrás del mismo período del año pasado, pero se destaca el primer dato de exportaciones a China tras la reapertura: en abril se registraron exportaciones al gigante asiático por un valor de US\$ 1.103.619.

Hacia adelante, la apertura de nuevos mercados y la profundización de los existentes será una gran oportunidad para colocar la producción excedente de carne aviar. El contexto internacional es favorable en este mercado: de acuerdo con las proyecciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), las importaciones globales de carne aviar aumentarían un 10% entre 2025 y 2033, traccionadas en gran medida por países en desarrollo de África y Asia. Este incremento es superior al que se espera en el comercio internacional de otras carnes, como vaca, cerdo y ovejas.

